



IDENTIDADES

CRISTÓBAL CARRETERO | XAVIER FERRER | JOAN FORTEZA

RUBÉN GARCÍA | JUAN CARLOS GARGIULO | RUI MORÃO

MANEL QUIROS | RAMÓN SISCART | PABLO TERRERO | PAZ VICENTE



IDENTIDADES

GRUPO FOTOGRÁFICO
DIEZ MIRADAS

IDENTIDADES

CRISTÓBAL CARRETERO | XAVIER FERRER

JOAN FORTEZA | RUBÉN GARCÍA

JUAN CARLOS GARGIULO | RUI MORÃO

MANEL QUIROS | RAMÓN SISCART

PABLO TERRERO | PAZ VICENTE



Edita

Ayuntamiento de Almería | Fundación de Arte Ibáñez Cosentino

Colabora

Diputación Provincial de Almería

Coordinador

Rubén García Felices

Corrección de textos y biografías

Rubén García Felices | Paz Vicente

Textos

©Juan Manuel Martín Robles | ©Rubén García Felices

©Juan Carlos Gargiulo | ©Fernando Sánchez Fernández

©Josep Fábrega Agea | ©Xavier Ferrer Chust | ©Arnau Pons

©Antonio Jesús García | ©Gustavo Miguel Rebolho

©Manel Quiros | ©Ramón Siscart | ©A. M. T. | ©Paz Vicente

Fotografías

©Cristóbal Carretero Cassinello | ©Xavier Ferrer Chust

©Joan Forteza | ©Rubén García Felices | ©Juan Carlos Gargiulo

©Rui Morão | ©Manel Quiros | ©Ramón Siscart

©Pablo Tarrero | ©Paz Vicente

Dirección de arte

Juan Manuel Martín Robles

Impresión digital

Fundación de Arte Ibáñez Cosentino

Índice

Diez miradas. Diez propuestas	7
Juan Manuel Martín Robles	
Introducción: la identidad como construcción existencial y social	8
Rubén García Felices	
Identidades	10
Juan Carlos Gargiulo	
Sobre la identidad del ser humano en la fotografía	11
Fernando Sánchez Fernández	
IDENTIDADES. TEXTOS	15
Arcanos	17
Josep Fàbrega Agea	
Gold Men	20
Xavier Ferrer Chust	
¿Adónde van estos rostros? (Un apunte sobre los retratos nocturnos de Joan Forteza)	22
Arnau Pons	
Siete caballos vienen de Bonanza. Especialistas del Viejo Oeste (2013-2014)	23
Antonio Jesús García	
Pequeñas alegrías	25
Juan Carlos Gargiulo	
Rui Morão	26
Gustavo Miguel Rebolho	
Daymare	28
Manel Quiros	
Acerca de la Identidad	29
Ramón Siscart	
Adaptándose a estos tiempos de la posverdad y los hechos alternativos, la fotografía también utiliza la ficción, pero para seguir contando la verdad	31
A. M. T.	
Cartografía soñada	32
Paz Vicente	
IDENTIDADES. CATÁLOGO	35
Cristóbal Carretero Cassinello Xavier Ferrer Chust Joan Forteza	
Rubén García Felices Juan Carlos Gargiulo Rui Morão Manel Quiros	
Ramón Siscart Pablo Tarrero Paz Vicente	
BIOGRAFÍAS	117

Diez miradas. Diez propuestas

JUAN MANUEL MARTÍN ROBLES
Director de la Fundación de Arte Ibáñez Cosentino
Director del Museo de Arte de Almería

Segundo proyecto expositivo del colectivo fotográfico Diez miradas, a través de las obras que configuran la muestra Identidades, Cristóbal Carretero, Xavier Ferrer, Joan Forteza, Rubén García, Juan Carlos Gargiulo, Rui Morão, Manel Quiros, Ramón Siscart, Pablo Tarrero y Paz Vicente nos ofrecen diez reflexiones, particulares y subjetivas, en torno al concepto de identidad como «conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracteriza frente a los demás» (*Diccionario de la Real Academia Española*, versión digital).

Heterogéneo muestrario de imágenes pertenecientes a diez proyectos personales, desarrollados todos durante la última década, en éste han quedado reunidas cincuenta fotografías (ochenta en el caso del catálogo) que nos invitan a reflexionar sobre nuestra cotidianidad, las diferencias que nos unen y las singularidades que nos separan. Todo ello a través del retrato –en su acepción tradicional (Ferrer, Forteza, García, Gargiulo, Siscart y Tarrero) o como apuesta por el fragmento como representación del todo (Morão)–, la fotografía de calle que en el diálogo entre realidades intuye lo particular del Arte –Carretero– y la experimentación visual que convierte al retratado en objeto de estudio psicológico –Quiros– o “lienzo” en blanco sobre el que el fotógrafo interviene para reinventar la realidad –Vicente–.

Diez miradas, las de otros tantos fotógrafos de distintas generaciones cuyos particulares estilos y reflexiones conviven unidos por el hilo conceptual de lo identitario, que nos invitan a preguntarnos por todas y cada una de las identidades que hoy, igual que las imágenes que se nos ofrecen, conviven en el espacio común de nuestra modernidad. Diez propuestas que, tanto en su singularidad intrínseca, como en su globalidad, no hacen sino ahondar en la necesaria redefinición del concepto de identidad como espacio de y para todos en el que, hoy más que nunca, encontrar aquello que nos une como colectividad.

Introducción: la identidad como construcción existencial y social

RUBÉN GARCÍA FELICES
Fotógrafo
Comisario de la exposición

El presente catálogo contiene la exposición organizada por el Museo de Arte de Almería-Espacio 2 durante los meses de julio-septiembre de 2020 y titulada Identidades.

La publicación reúne un total de ochenta obras de diez artistas de distintos estilos y nacionalidades, en su mayoría españoles. Para la exposición se ha hecho una selección de 50 fotografías que ilustran perfectamente lo que los fotógrafos quieren reflejar sobre la identidad individual y/o social respecto a cuestiones concretas del mundo que les rodea. Se trata de una muestra del grupo fotográfico Diez miradas, formado inicialmente en el año 2016, y compuesto actualmente por los fotógrafos Cristóbal Carretero Cassinello, Xavier Ferrer Chust, Joan Forteza, Rubén García Felices, Juan Carlos Gargiulo, Rui Morão, Manel Quiros, Ramón Siscart, Pablo Tarrero y Paz Vicente.

A través de un tema principal, el retrato, las imágenes de la muestra nos ayudan a descubrir las distintas miradas de los fotógrafos que dialogan entre sí; son imágenes realizadas en viajes o no, en unos intentos de fijar tradiciones que aún perduran o en una búsqueda de identidades perdidas o que día tras día se rehacen. Retratos de personas con ideas y valores que provienen de distintos patrones culturales propios de distintos grupos sociales. Historias que constituyen la realidad y por tanto la vida; aunque a veces la ficción también forma parte de esta búsqueda de identidad. Tal y como dijo una vez Peter Handke (pensador, escritor y dramaturgo austriaco y gran analista de nuestras sociedades contemporáneas): «La invención y la ficción son la verdad», ayudan a entrar dentro de uno mismo y a pensar la realidad.

La pandemia del coronavirus (Covid-19), que durante el tiempo transcurrido ha dejado ya cerca de 6 millones de personas contagiadas más 365.000 fallecidos en todo el mundo y que aún continúa expandiéndose (desde su comienzo en diciembre de 2019), ha llegado a nuestras vidas para recordarnos nuestra vulnerabilidad, trayendo consigo un fuerte impacto en la

sociedad, una serie de cambios culturales y de consumo aún por descubrir. Vulnerabilidad ante la enfermedad y ante el poder. No ha sido necesario un Napoleón o un Hitler para que nos enteráramos. Este virus ha revelado cuán enfermos estábamos de podredumbre, de desigualdad, de inviabilidad planetaria. Ahora es tiempo de reflexionar de cómo cuidarnos a nosotros mismos y a los demás, de inculcar valores, de reconocimiento interno, y de saber quiénes somos verdaderamente. La pandemia amenaza por igual a ricos y pobres, a mansiones y hogares humildes. Sin distinción de cuna o clase. Los más vulnerables a padecer la enfermedad y a sufrir las peores consecuencias siempre son aquellos que cuentan con menos recursos. En definitiva, la clase social importa. Y mucho.

Está más que claro que vivimos una de las peores crisis económica y de identidad de la historia. La situación actual agrava la crisis que ya existía antes del Covid-19. Pese a ello, las imágenes que conforman esta inquietante exposición, nos hacen retroceder en el tiempo y nos enseñan esta situación precaria desde mucho antes de que llegara la pandemia. Y ahora, la pregunta es: cuando todo esto acabe, ¿vamos a seguir permitiendo que todo sea como antes?

Identidad en construcción, el individuo en su contexto, ser uno, ser grupo, ser. Necesitamos saber quiénes somos, para de ese modo, saber cómo y dónde encajar y ser aprobado en sociedad. Continuamente la sociedad nos manipula, y nos dice quienes somos, pero, ¿somos capaces de decidir y construir nuestra propia realidad e identidad? ¿Especialmente ahora, en tiempos del Covid-19? Los artistas se muestran preocupados por identificar lo singular, evidenciando su inquietud por la identidad en un mundo homogéneo característico de la sociedad multicultural y global.

En resumen, *Identidades* reflexiona sobre nuestra memoria, los derechos humanos, el conflicto entre la identidad personal y social, la existencia, el futuro y sobre un mundo en el que vivimos lleno de mentira. Y es que las sociedades de hoy están más amenazadas que nunca por hacer enmudecer al individuo.

El catálogo incluye textos de Juan Manuel Martín Robles (director de la Fundación de Arte Ibáñez Cosentino y director del Museo de Arte de Almería), Fernando Sánchez Fernández (fotógrafo y editor en la web Xataka Foto) y Juan Carlos Gargiulo (fotógrafo), y varios textos de diferentes autores sobre las características particulares de los trabajos de los fotógrafos para esta exposición, así como unas breves biografías de estos diez artistas.

Identidades

JUAN CARLOS GARGIULO

Fotógrafo

«Los seres humanos no nacen para siempre el día que sus madres los alumbran: la vida los obliga a parirse a sí mismos una y otra vez, a modelarse, a transformarse, a interrogarse (a veces sin respuesta) a preguntarse para qué diablos han llegado a la tierra y qué deben hacer en ella». Gabriel García Márquez.

En la incertidumbre del mundo actual lo único permanente es el cambio, las identidades no permanecen, se transforman. La identidad es considerada como un fenómeno subjetivo, de elaboración personal, que se construye simbólicamente en interacción con otros. La identidad personal también va ligada a un sentido de pertenencia a distintos grupos socio-culturales con los que consideramos que compartimos características en común. La identidad se construye en el diálogo con lo personal y lo social. La identidad personal centrada en la diferencia con respecto a los otros y la identidad social que se asienta en la igualdad con los demás. Este proyecto fotográfico se caracteriza por abordar dos lecturas diferenciadas que dialogan entre sí, la identidad personal y la social. Pero también cada autor indaga en su identidad personal y social. Diez miradas muy diferentes que buscan el encuentro, mostrando un corte del mundo en que vivimos, incompleto, fragmentario, sin la necesidad de definir un rumbo. Solo ser espejo donde el espectador puede o no identificarse, cuestionarse, empatizar o simplemente, como dice más arriba Gabriel García Márquez, preguntarse para qué diablos hemos llegado a la tierra y que debemos hacer en ella.

Sobre la identidad del ser humano en la fotografía

FERNANDO SÁNCHEZ FERNÁNDEZ
Fotógrafo y editor en Xataka Foto
www.ferfoto.es

1. Ladrones del tiempo y la identidad

Demasiadas veces no nos reconocemos cuando nos vemos en las fotografías. «o estoy más delgado», «estoy demasiado serio», «¿de verdad estoy así?» No nos gustamos. Puede que sea por la falta de pericia del fotógrafo que nos retrata o por la tensión que nos provoca tener una cámara delante de nosotros.

Nos ponemos nerviosos cuando vemos aparecer a un fotógrafo. No sabemos colocar las manos, ni cómo mirar. El buen fotógrafo deberá guiarnos para reflejar lo que quiere contar al espectador que mire su trabajo. Esta tensión es algo inherente desde que Daguerre presentó la fotografía al mundo de la mano de F. Aragó en la Academia de las Ciencias de París en 1839.

Algunos contemporáneos fueron reticentes con el nuevo invento. Se dieron cuenta de que demasiados pintores de segunda fila estaban probando una nueva oportunidad para medrar. Estos precursores creían que solo había que tocar un botón para exponer la placa, cantar un vals para calcular los tiempos y saber algo de química para sacar a la luz la imagen latente. Y la fotografía no es eso.

Aunque parezca una leyenda, creían que se podía perder el alma cuando registraban tu mirada en la fotografía. Charles Baudelaire parece mirarnos desde sus daguerrotipos, los que accedió a sacarse por la vanagloria de la posteridad, con desconfianza y miedo. Era uno de los más firmes detractores. No veía mérito alguno en registrar la realidad con un aparato mecánico. Era un poeta elitista contrario a la masa que veía a la fotografía como un movimiento social y democratizador, que iba a igualar a la sociedad como hizo en su tiempo la imprenta: «No tardaremos en ver cómo las hermosas estampas que solo se encontraban en los salones de los aficionados ricos, adornarán incluso la humilde morada del obrero y del campesino».

Antes de Daguerre solo se podían retratar los poderosos al pagar a sus pintores de cámara. A la posteridad solo pasaban los reyes, los nobles y los

miembros de la iglesia. A lo sumo pintaban a algún que otro sirviente como estereotipo para registrar a los miserables de la tierra, de los que nunca sabremos sus nombres.

La fotografía rompió con esta dictadura. Todos tenemos la posibilidad de aparecer registrados en una imagen. Por fin podemos llegar a ser nosotros mismos y que nos recuerden cuando hayamos muerto. Y un buen fotógrafo puede llegar a crear nuestra identidad dentro de un colectivo.

Richard Avedon fue uno de los primeros autores que llegó a comprender el poder de la cámara. Tenía claro, como en la pintura lograron Diego Velázquez o Francisco de Goya, que no bastaba con reflejar la piel sino que tenía que excavar hasta llegar al fondo del alma.

En la famosa sesión que hizo a los duques de Windsor logró vencer al estereotipo. Ellos estaban posando como la pareja enamorada que había renunciado al trono de Inglaterra por amor. Pero Richard Avedon, que era judío, conocía su verdad y no estaba de acuerdo con ella. Así que, para desenmascararles, pronunció una frase en medio de la sesión: «De camino he atropellado a un perro y se ha muerto».

Fue cruel pero consiguió su objetivo: desmontar la fachada de los nobles. Eran conocidos por su simpatía hacia los ideales nazis. Más que una representación, el fotógrafo consiguió una radiografía de su personalidad. Por supuesto Richard Avedon no había atropellado a un perro, era realmente una buena persona.

La expresión rota y preocupada del duque, con las cejas subidas, y la cara de disgusto de la duquesa, a punto de echarse a llorar, no es un momento en absoluto favorecedor. Pero logra sacar a flote la maldad y la sinrazón de dos personajes que engañaron al mundo. Sí, estaban enamorados, pero abdicaron del trono por su inclinación pronazi. El patetismo en su máxima expresión.

2. Las identidades fotográficas

Identidades, la mirada de diez fotógrafos, es un análisis de las realidades humanas. De algo tan poco tangible y tan etéreo como descifrar quiénes somos. Porque todo depende de la vida que hemos tenido, de la gente con la que nos hemos juntado... incluso del último beso que hemos dado en una noche. Y de ahí la fuerza de las series de Paz Vicente, Joan Forteza, Juan Carlos Gargiulo, Manel Quiros, Rubén García Felices, Ramón Siscart, Xavier Ferrer

Chust, Pablo Tarrero, Rui Morão y Cristóbal Carretero Cassinello. Todos nos cuentan algo que pasó por un momento. Y lo han convertido en eternidad. Son ladrones del tiempo y la personalidad. Han cincelado su verdad, apenas un mero reflejo de la realidad.

La máquina fotográfica ayuda a contar historias. No es tanto un reflejo de lo que vemos sino de cómo nos sentimos cuando observamos algo. Es una herramienta muy poderosa para describir nuestras sensaciones.

Y ese es el poder de los autores de Identidades: la poliédrica visión personal de la identidad que nos sitúa en el mundo. Desde la historia que narra Manel Quiros para contarnos la pesadilla de la apnea que sufre su madre con la trepidación y oscuridad de las malas noches; o los retratos de Rubén García Felices de los especialistas del Viejo Oeste de Tabernas como si todavía estuviéramos en el siglo XIX, a través de retratos de cuerpo completo en sepia, frontales y directos; hasta llegar a las "Pequeñas alegrías" de Juan Carlos Gargiulo donde las personas con discapacidad nos cuentan su relación con las actividades artísticas.

En la mirada de todos ellos se puede encontrar, con un pequeño esfuerzo por parte del espectador, esa realidad escondida que nos cuenta quiénes son. Y ese es el mayor tesoro de esta exposición. Que todos, aunque nos disfrazemos, aunque luchemos contra la realidad, nos sentimos desnudos ante los ojos de los buenos fotógrafos.



CRISTÓBAL CARRETERO CASSINELLO

Arcanos

JOSEP FÁBREGA AGEA
Crítico de arte y fotografía

Salvo defectos de nacimiento todos tenemos la capacidad de percibir con los ojos algo mediante la acción de la luz. De bien pequeños vamos progresivamente aprendiendo a dirigir la vista a un objeto. Más tarde nuestra experiencia personal, nuestras necesidades físicas y psicológicas nos enseñan a filtrar a que objetos dirigir o no la vista.

Sólo más tarde, los que tengan inquietudes estéticas irán conformando un aprendizaje visual basado en todas las culturas plásticas anteriores y de acuerdo a esos cánones adquiridos, aprenderán a observar, examinar, leer una imagen de acuerdo a lo aprendido. Enseñan a estos futuros artistas a diferenciar, lo abstracto de lo figurativo, lo real de lo surreal, lo conceptual de lo anodino, lo pictórico de lo expresivo. Se inquiere, se investiga, se escudriña, con diligencia, con atención pero sin salirse de los patrones preestablecidos. Y, más tarde aún, llegará el momento de expresarse artísticamente, en un inicio seguramente copiando consciente o subconscientemente a un conjunto de artistas admirados en lucha por concebir, ordenar, expresar de un modo personal la realidad. Lo que denominamos el estilo propio, personal y reconocible.

Pero, ¿qué es la realidad?: ¿lo que existe? ¿lo verdadero? ¿lo que está ocurriendo?

Si investigamos la definición clásica de «verdad» encontraremos un concepto parecido a «Conformidad de las cosas con el concepto que de ellas forma la mente». En conclusión, toda verdad procede de un conjunto de pre-conceptos formados anteriormente. Con la llegada de Facebook, Twitter, Instagram y otras redes sociales; la fotografía digital y de las cámaras en teléfonos móviles, llega la nueva época llamada «We all photographers».

La avalancha de imágenes diarias de una sobredimensión pasmosa, nos da la impresión de que todo ya ha sido fotografiado antes y que no existe nada nuevo bajo el sol en fotografía. En la fotografía de calle, desde los grandes clásicos como Henri Cartier Bresson, hasta los rompedores como Alex Webb o Daido Moriyama, crearon una serie de obras maestras que han sido copiadas hasta la saciedad. Si visionamos las principales webs de fotografía de calle y las miles de fotos expuestas, podemos apreciar que el 98% son clichés, arquetipos, decorativas, algunas muy bien elaboradas y otras burdas imitaciones. Llevamos mucho tiempo sin un rompimiento total al estilo de lo que supuso el Pop-Art o el Punk.

¿Está todo hecho, todo visto, todo imaginado? No.

La potencia de la fotografía nos la da fundamentalmente el encuadre, la luz y el momento. Cámara en mano, tenemos 360 grados de realidad en nuestro entorno, millones de colores, variaciones infinitas de 0 a 255 RGB, tonos, sombras, luces, texturas, perspectivas de toma, escenografías y todas ellas variando en cada momento del día o la noche, en cada estación del año... Y además, con la posibilidad de congelación del tiempo desde varias horas hasta 1/8000. La fotografía es nuestra herramienta y nuestro poder.

¿Pero qué fotografiar?

Arcanos nos aporta algo nuevo, algo no visto, algo no imaginado. Una serie fotográfica dual, dialogante, que «nos acerca a esas identidades ocultas que habitan más allá de nuestra percepción visual y racional de las cosas. Nos llevará a un plano, onírico, desconocido y misterioso, donde un código secreto nos desvelará una naturaleza del hombre diferente en su relación vital con el mundo que le rodea».

Arcanos replantea directamente el concepto de verdad. Todo lo fotografiado en Arcanos es real, ha existido ante el objetivo, pero en el viaje hacia la mente a través de la percepción, sugiere y conduce a una reinterpretación simbólica, que nos muestra, a través de la creación de Cristóbal Carretero Cassinello, algo que estaba ahí y escapa a la mayoría de los observadores.

Hay una doble lectura en cada fotografía, esa ambigüedad es la que le da misterio y fuerza al proyecto. Las sombras representadas se muestran con una vida propia independientes del sujeto fotografiado y en otros casos, existen transformaciones misteriosas como en la fotografía El Oráculo: la cabeza en el pañuelo de una anciana que se transforma misteriosamente

ante nuestros atónitos ojos en la cabeza de un caballo. Son percepciones de una fracción de segundo. Así mismo, existe una aguda observación de todo aquello que trasciende de la interacción del sujeto con la luz y las sombras poniendo en un segundo plano al propio fotografiado. Esta dualidad fotográfica es una herramienta de descryptación para códigos preexistentes pero ocultos.

En esta serie Cassinello ejerce como "fotógrafo-médium" que nos muestra abstracciones de la realidad, que dan otro sentido a lo percibido y que nos cuestiona nuestra percepción racional, nuestros preconceptos. Nos devuelve la mirada libre de un niño, nos libera de la castración estética ejercida por la Academia, por lo dominante, por el "super yo" sociocultural y nos devuelve al "ello" de lo instintivo, del sentimiento, configurando un nuevo "yo" perceptivo y abierto.

Si hay algo que debería premiarse, valorarse y promocionarse es la capacidad de un fotógrafo de mostrar lo que yacía en la invisibilidad, esos mundos que a través de un encuadre, de una luz y de una sombra, de esa dualidad interactiva entre imágenes, hacen aflorar en nuestra mente (como surgía la imagen en la cubeta de revelado) esa identidad estética oculta que nos fuerza a la percepción de lo invisible y abre nuevos caminos en la fotografía de calle.



XAVIER FERRER CHUST

Gold Men

XAVIER FERRER CHUST

Desde que la humanidad empezó a trabajar los metales después de la edad de piedra, el oro siempre se ha usado como joyería o con fines religiosos. Ningún otro activo puede presumir de un historial tan impresionante. A lo largo de la historia del oro ha visto ir y venir todo tipo de poderes, gobiernos y sistemas monetarios.

El oro es un metal que funciona como dinero, es decir, que se emplea como medio de pago generalmente aceptado, ya que tiene cuatro características esenciales diferentes: escasez, durabilidad, compactibilidad y divisibilidad. Históricamente el oro se ha usado como dinero porque es el material que mejor cumple con los requisitos anteriores, el oro es el más noble de los metales preciosos.

La minería de oro es una actividad económica que consiste en extraer oro de la tierra. Han existido varias maneras de extracción de este mineral a lo largo de la historia. Dicha actividad, por el valor de la misma, ha sido generadora de procesos económicos, sociales e históricos en todo el mundo, lo cual ha hecho de la minería uno de los motores de desarrollo de varios países.

Desde la utilización de bateas en forma individual, al empleo de cianuro y zinc para precipitar los metales de las piedras auríferas, hasta las grandes explotaciones mineras a cielo abierto forman parte de modelos para la extracción del oro.

Pero también hay una minería que se realiza en pequeña escala, como en Senegal, Malí o Ghana donde miles de personas trabajan individualmente o en forma de cooperativa.

Al oeste de Senegal el descubrimiento de una gran veta de oro hace quince años en la zona del País Bassari, cerca de las fronteras de Malí y de Guinea

Conakry, ha disparado la presencia de compañías internacionales mineras, pero también la de mineros artesanales en busca de suerte.

Cualquiera puede ir a la zona de Kédougou, ciudad que la fiebre del oro la transformó en una pequeña capital de zona del País Bassari y cavar un hueco. Miles de hoyos de menos de un metro de diámetro y muchos de profundidad se concentran en las zonas mineras, y que, con rudimentarias maquinarias de cuerdas, poleas y cestas, los mineros descalzos bajan al fondo, a picar manualmente para extraer la tierra sin ninguna medida de seguridad como cascos, botas o arneses. La jornada termina a las 5 p.m., y los viernes son festivos en esta área musulmana. El alto riesgo de estos trabajadores es el de los derrumbes, donde suelen morir y quedar atrapados con mucha asiduidad.

Después las rocas son trituradas, limpiadas y revisadas por mineros expertos, las que contienen oro se ponen en bolsas y son compartidas. Los mineros que corren los mayores riesgos no son los que obtienen el mayor porcentaje del reparto.

El último proceso consiste en mezclar la tierra con agua y filtrarla con un pañuelo de seda durante varias veces, a ese reducto se le añade mercurio en un cubo que hace que se vayan aglutinando las partículas de oro y con las manos se va removiendo para consolidarse poco a poco hasta lograr una bola, que luego se quema con soplete para que el mercurio se evapore y quede el preciado metal.

Cerca de las minas han crecido pueblos, Kharakena, Bantako o Tomboronkoto entre otros, donde viven los mineros con sus familias en chozas de barro y cañas, plástico o chapas metálicas y donde también se han establecido comercios, peluquerías o talleres de motocicletas.

En Senegal, una buena proporción del oro artesanal sale para Malí, por cercanía de las zonas mineras. El resto es, en su mayoría, comprado por los joyeros de Dakar que mezclado con oro reciclado se exporta en su totalidad.



JOAN FORTEZA

¿Adónde van estos rostros? (Un apunte sobre los retratos nocturnos de Joan Forteza)

ARNAU PONS

¿Adónde van estos rostros? ¿Hacia dónde se dirigen aún estando retenidos? ¿O a qué se consagran cuando se ofrecen congelados? ¿A qué se entregan cuando lo sublime y lo esotérico en realidad se escabullen en esa oscuridad borrosa y desenfocada que los rodea? ¿Por qué se dejan abrasar por una luz tan agresiva, mostrando la piel deshojada o calcinada, las bolsas y las arrugas vivas, unos pelos de alambre o soles de hilo, sin risa ni llanto, solo con la ceniza que los adorna y ese color de yeso que los calma? Si juegan a posar, ¿por qué juegan a eso, a sabiendas de que sus caras irán rodando hacia lo desconocido, para errar de ojo en ojo, confinados de sala en sala? Si dicen que juegan a ser personas concretas encontradas de noche por azar, no me lo creo. Hay una confianza y una indolencia en su dejarse atrapar de este modo. Una vez convertidos en algo plano, en papel de espejo, son ese pretexto humano que puja para competir con el enigma que es toda fotografía. La fotografía los enriquece a su vez con su propio misterio. Aunque aquí sin transcendencia alguna. Caras de hueso o de papiroflexia. Expresiones sin disturbio. Facciones inocuas que se han prestado a dejarse arrancar toda aura. El fotógrafo decidió llevarlos a todos hasta un punto de fuga. En calles desiertas, sobre paredes roídas o bajo farolas angustiadas a medianoche, para que su presencia sea anodina y a la vez busque un lugar sin pompa en lo extraordinario. Fusión de la base y de la cima.



RUBÉN GARCÍA FELICES

**Siete caballos vienen
de Bonanza
Especialistas del Viejo Oeste
(2013-2014)**

ANTONIO JESÚS GARCÍA
Fotógrafo y profesor de fotografía en la
Escuela de Arte de Almería

Donde la vida no valía nada, la muerte tenía un precio, rezaba la impactante sentencia con la que arrancaba en 1965 el segundo western de Sergio Leone, *Per qualche dollaro in più*, eje central de la denominada trilogía del dólar, titulada en España *La muerte tenía un precio*. El rodaje de dicha película propició la construcción en el municipio de Tabernas del primero de los diferentes decorados alzados en la provincia, el poblado del Fraile. Después vinieron muchos más como el Mimbrero, Nueva Frontera, Fuerte Gobi o Fuerte Cóndor.

De todos ellos, dos permanecen en pie conservando el espíritu y sabor de antaño: Western Leone y Fort Bravo-Texas Hollywood. Hasta ahí se ha desplazado Rubén García Felices para realizar esta serie: *Especialistas del Viejo Oeste (2013-2014)*. Un proyecto en el que el fotógrafo retrata, y también entrevista, a algunos de los especialistas que se ganan el jornal actuando en estos famosos decorados cinematográficos del western almeriense.

Las fotos de Rubén García son un trabajo que otorga dignidad y saca del anonimato a estas personas que realizan varias funciones diarias en shows que, al amparo de los gloriosos film rodados en la provincia durante las décadas 60 y 70, atraen a centenares de turistas. Pero estas personas, como es lógico, son reales, de carne y hueso. Gracias a Rubén sabemos y conocemos sus nombres y apodos: Alberto Morales (Joe), Ionel Solcan, Javier Arnal (Toulouse), Javier Jiménez (el Sheriff), José Antonio Arroyo (Gringo), José Novo (Frank), María Mercedes Úbeda (Lupita), Rafael Aparicio (el Tacos), Ricardo Cruz (el Pala), Robert Bardinnet (Pecos el Francés), Víctor Rodríguez y Vidal Venteo (el Mexicano).

Los retratos de Rubén son directos, humanos, sin artificios, dotando de verosimilitud a las personas situadas frente al objetivo, confiriéndoles una honorabilidad y respeto del que probablemente nunca han gozado. En determinados aspectos recuerdan a los del gran fotógrafo alemán, August Sander, que trató de retratar a sus contemporáneos tal y como eran, fotografiando a los campesinos y trabajadores de su zona.

Se suele decir que un retrato es un duelo entre el artista y el retratado, tratándose del Viejo Oeste, podríamos añadir, y con razón, eso de: nunca mejor dicho. Pero este duelo lo gana ampliamente el fotógrafo que con su sinceridad de planteamiento y su tremenda humildad a la hora de afrontarlo, hablando y entrevistándose con ellos, les ha desarmado y desprovisto de la coraza de salvajes forajidos para que emerja la persona. Sin duda ese es su gran acierto, su mayor logro, la empatía que nos transmiten estas personas.

El proyecto de Rubén García homenajea a estas personas que, aunque sea de un modo alimenticio pero a su vez no exento de pasión, al mismo tiempo rinden homenaje a una época que, por muy remota y pasada que se nos antoje, está instaurada en el imaginario colectivo de todos nosotros. Como diría el gran pecador de la pradera, Chiquito de la Calzada: «siete caballos vienen de Bonanza».



JUAN CARLOS GARGIULO

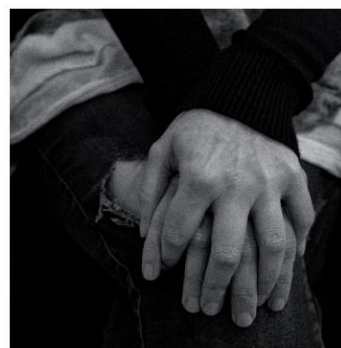
Pequeñas alegrías

JUAN CARLOS GARGIULO

Las personas con discapacidad, sutilmente marginadas en las propias instituciones y en la sociedad actual, encuentran en las actividades artísticas un medio de expresión/comunicación y afirmación identitaria, en cuanto a personas que se entregan a su actividad artística, de una manera auténtica, sincera y visceralmente veraz.

Tras sus rostros se esconden historias dolorosas, de abandono y maltrato, de vejaciones sutiles y cotidianas. Su reclamo es la de ser consideradas personas, algo que la sociedad y las instituciones les niegan a pesar de los discursos oficiales, que ocultan en su lenguaje ambiguo el verdadero destino de estas personas.

Esta selección de ocho fotografías es una mínima muestra del amplio trabajo a lo largo de casi cuatro años con el Teatro Paladio de Segovia. No son fotografías de los montajes y puestas en escena, son fotografías de los laboratorios y escuelas que se han desarrollado allí a lo largo de estos años. No son fotografías de algo a presentar formalmente en un teatro, pero que resuenan como una expresión más genuina que llevar adelante una muestra de una estructura teatral, son fotos de la "cocina" donde lo verdadero sucede, fuera de las máscaras, los velos, las luces y los sueños.



RUI MORÃO

Rui Morão

GUSTAVO MIGUEL REBOLHO
Arquitecto

¿Cómo se podrá fijar la sustancia de identidad de un grupo o individuo? ¿Existe en su conjunto o se percibe a sí mismo como un cuerpo fragmentado y permeable? ¿Qué lo caracteriza como forma y estará disponible para un registro figurativo a través de imágenes? ¿Cómo no podemos dejarnos traicionar por la apariencia? Una cara o una forma de vestirse? Tal vez como en una fotografía, lo que está oculto sea tan o más importante de lo que se ve y su sentido existe entre lo que se muestra y lo que no se ve. Creo que la identidad y la imagen siempre estarán subyugadas a esta ambivalencia, tal vez incluso contradictorias, y en este espacio se complementan entre sí y son partes inseparables de la misma posibilidad de ser y representar, de la misma subjetividad que la mirada nunca podrá evitar. Cualquier identidad se transforma, se niega y se reinventa, creando siempre un laberinto con un resultado impredecible.

¿Cómo tentar fijar la identidad de alguien, sin evitar que un cuerpo sea capturado y devorado por su propia cara, ocultando todo lo demás? Quizás sea necesario evitarlo para que el material buscado pueda ser expuesto en toda su crudeza a la verdad sospechosa de quienes lo miran, porque solo así es posible encontrar y expresar parte de su esencia equívoca. La suya, pero ciertamente también nuestra esencia, quizás la única a la que el esfuerzo de la fotografía debería aspirar justamente. A pesar de todo, las marcas transmitidas por estas imágenes que Rui Morão nos dio para mirar no son ilusorias y no nos engañan, porque los cuerpos, la moderación de sus gestos, la ropa, las poses, lo inmaterial, lo inconstante, las cosas más cortas, son el tiempo, la luz y el espacio que las fotografías permiten evocar, dar demanda y son inevitables en un discurso que puede revelar mucho de

quién ve y algo de lo que se ve. El esfuerzo de reconocimiento, o la idea de identidad, deberá comprender su inestabilidad, comprenderla, percibir la precariedad de su sustancia, extraer la materia tangible a través del interrogatorio y el diálogo con las formas, con los símbolos, que cierran y con los cuales tenemos que experimentar los posibles enlaces en las propuestas sugeridas. Sepa lo que quieren.

Las imágenes de Rui Morão intentan establecer un compromiso con sus modelos y negociar su presencia. Sin engañar al ojo, las siluetas se proyectan sobre superficies de textura homogénea, despojadas de cualquier tipo de adorno y sumergidas en silencio, no nos miran ni sonríen. No están completos, nunca podrían estarlo, solo libentan un contorno de sí mismos, información escasa sobre cinco mujeres aparentemente diferentes. ¿Lo serán en la verdad o si completarán? Con lo que envían querrán seducirnos, desafiándonos a construir una idea de su individualidad y una identidad eventual. El cabello, las posturas circunspectas y la inmovilidad, alimentan un conjunto de máscaras, que incluso pueden truncarse, aunque su presencia no sea contestable. ¿Qué historia, con el detalle, la concisión y la precisión de sus imágenes, nos cuenta Rui Morão? Incluso, creo mismo que cualquier identidad, ese estado de conciencia voluble y en tránsito permanente, solo puede existir como una conjetura, como una interpretación ni siempre sujeta a la contradicción de un recuerdo resultante del intercambio y la benevolencia de las imágenes y lo que muestran. La propuesta de Rui Morão, consciente de la precariedad de este intercambio y la ilusoria verdad que puede contener la fotografía, nos desafía, en una experiencia performativa, a descifrar y dibujar identidades, a las que podemos conferir un grado aceptable de probabilidad y verosimilitud. Tendremos que buscar el posible equilibrio, para decidir qué queremos que esos personajes nos revelen. Decidir si están allí porque nos están esperando, o qué queremos que sean esos personajes y qué estaremos dispuestos a aceptar.



MANEL QUIROS

Daymare

MANEL QUIROS

Al principio, todo era muy, muy oscuro. Oscuridad en todas partes. Y de repente, luz. Mi madre y yo envueltos en esa simple conexión entre dos individuos físicamente separados pero conectados emocionalmente en un nivel onírico de luz. En esa luz me siento seguro. De la oscuridad, de los demonios. Las sombras se convierten en símbolos y mitos. En esa conciencia exploro la magia eterna de la narración visual, los vínculos entre el sueño, la realidad, la enfermedad, la muerte y la sensación de estar inmerso en una pesadilla mientras estás despierto: Daymare.

Morir mientras duermes es más común de lo que puedas pensar. Personas sin signos de problemas cardíacos se acuestan para ser encontradas muertas a la mañana siguiente. Algunos podrían decir que estas personas murieron pacíficamente mientras dormían. Daymare es un ensayo fotográfico que explora el miedo que se siente al tener apnea, la historia de una pesadilla mientras se esta despierto. Veo lo que mi madre ve, escucho lo que ella escucha y me agarro a su miedo. Esa mascara, ese ruido que rompe el silencio de la noche, me asusta. Decidí captar sus temores analizando con mi cámara el lado oscuro de su experiencia de una manera psicoanalítica para liberar emociones y hacer visible lo invisible.

Volver es la respuesta. Volver diez años atrás. Volver al espejo oscuro de una sonrisa inocente. Los recuerdos se detienen ante la imagen de mi juventud. Somos niños y jugamos a aprender de nuevo el uno del otro. Ese juego es la profecía de mi trabajo. Estoy aprendiendo a ver el mundo a través de los ojos temerosos de mi madre. Hay mucho que aprender y le estoy agradecido por su paciencia. Es un largo viaje desde la pureza, a través de la soledad, al vacío, y de vuelta a la oscuridad. De vuelta al muy, muy oscuro comienzo.



RAMÓN SISCART

Acerca de la identidad

RAMÓN SISCART

Cada persona es única. Nada más nacer se nos asigna un número de identidad, un carnet que incluye la huella, y que nos identifica. Cada persona tiene un conjunto de características, que hacen que sea ella misma y no otra, no solo por sus rasgos físicos sino por el conjunto de propiedades que definen su personalidad, que a su vez dependen del entorno y del contexto donde se ha formado, familia, ciudad, época, etc.

Desde el nacimiento se nos impone un nombre, que depende muchas veces de gustos personales, tradiciones familiares... El apellido, de nuestros padres generalmente, define quién somos en la vida.

La identidad se moldea en los primeros años de vida, en el hogar, en la escuela. El grupo social al que pertenece, ejerce presiones y hace que se mantenga una lucha constante para definir el yo que le pertenece, sobre todo cuando, como sucede con frecuencia, para no ser el elemento discordante de una mayoría, se cambian formas de vida para adaptarse al medio.

Miguel de Unamuno hablaba de cuatro yo que definen la identidad: «El que los demás creen que somos, el que pretendemos que los demás crean que somos, el que pensamos que somos, y el que de verdad somos».

También Roland Barthes en su libro *La cámara lúcida* habla de los mismos conceptos: «Cuatro imaginarios se cruzan, se afrontan, se deforman. Ante el objetivo soy a la vez: aquel que creo ser, aquel que quisiera que crean, aquel que el fotógrafo cree que soy y aquel de quien se sirve para exhibir su arte».

Para mí, el retrato es un acto de complicidad y de intimidad con el modelo. Él me deja entrar en su interior, en su historia, y yo busco la forma, desde el

respeto, de reflejar la realidad que tengo delante, consciente de que no es un dibujo sino una fotografía que muestra lo que yo veo.

¿Cuántas veces la persona retratada al contemplar las imágenes resultantes añade expresiones del tipo «¡qué bien me veo!», o, «¡qué mal he quedado!», o, «¡esta no parezco yo!»? Es el riesgo del retrato para la persona retratada que a veces no desea aceptar lo real, por eso muchas personas no aceptan de buena gana ponerse delante de la cámara y desconfían en un mundo como el actual, lleno de imágenes por todas partes, del resultado del estudio.

Estas expresiones responden a dos de los cuatro yo mencionados pero no responden a los otros dos, falta lo que yo veo y falta por saber lo que verán los demás y esto último tiene infinitas lecturas, tantas como personas lo contemplan y conviertan, como dice Barthes, en objeto al sujeto.

El «esto ha sido», lo real, se manifiesta en el tiempo y permanece, quizás es la conclusión final.



PABLO TARRERO

Adaptándose a estos tiempos de la posverdad y los hechos alternativos, la fotografía también utiliza la ficción, pero para seguir contando la verdad

A. M. T.

En esta serie de fotografías de Pablo Tarrero se utiliza la simulación como suceso inventado de acontecimientos y personajes que forman parte de un mundo imaginario que cuestiona lo real.

El objetivo del fotógrafo no es engañarnos, sino hacernos dudar ante la realidad construida y manipulada que permite la fotografía, a la que se le atribuye una garantía de verdad que no es siempre real y que nos hace cuestionarnos si es cierto todo lo que nos enseñan.

Al interesarse por una obra de ficción el espectador accede a aceptar la historia sin cuestionar su veracidad.

En un mundo donde los códigos comunicativos son cada vez más icónicos y menos textuales, el autor nos alerta, a través de esta serie de retratos, ante nuestra propia vulnerabilidad para advertirnos de los peligros que encierra aquello que damos por sentado.

Las máscaras son el principal elemento de una incógnita en la lucha libre y muchos personajes guardan esa leyenda hasta el fin de sus días, como ha sucedido con Pochoclo Valdés y Quiebratuercas Valcácer, dos luchadores mexicanos que ahora moran en Sant Sadurní de l'Heura, en el Baix Empordà.

«Aunque la identidad de un ser se define a través de su capacidad de seguir siendo sí mismo a lo largo del tiempo (el término viene de ídem, que significa –el mismo– en latín), esta conciencia intencional actúa en ausencia de características psicológicas y sociales bien determinadas». Philippe Ortel, "Identidad y virtualidad en la fotografía y la autobiografía de los ochenta", en *Las palabras y las fotos. Literatura y Fotografía*, de Ferdinando Scian- na&Ansón (eds.).



PAZ VICENTE

Cartografía soñada

PAZ VICENTE

Tal como decía Jorge Luis Borges «Somos nuestra memoria, somos ese quimérico museo de formas inconstantes, ese montón de espejos rotos».

... Un sutil hilo nos guía a través de la historia.

Titulares de ayer, inalterables en el paso del tiempo, que resurgen para contar de nuevo lo que tratamos de ignorar. Fragmentos adheridos a tu piel, a mi piel. Recuerdos colectivos urdidos en el tiempo, recuperados del olvido.

Un clamor de voces resuenan en mi interior.

El silencio habla, grita, aturde...

Me sumerjo en esos rostros buscando las palabras. Tan solo hallo mutismo. Imágenes enfrentadas en las que leer tus huellas, palpar tus silencios.

Frente a mí, un sueño.

Impaciencia absoluta de un deseo de memoria. ¿Cómo llamar el archivo inscrito en el cuerpo? Recuerdos difuminados por el transcurrir del tiempo mientras su huella en la memoria permanece.

Rompiendo esos silencios... suturar viejas heridas.

Cartografía soñada de esas voces anónimas. Susurros que afloran con fuerza en cada rostro de ese nuevo mapa, dibujo de vivencias enmudecidas.



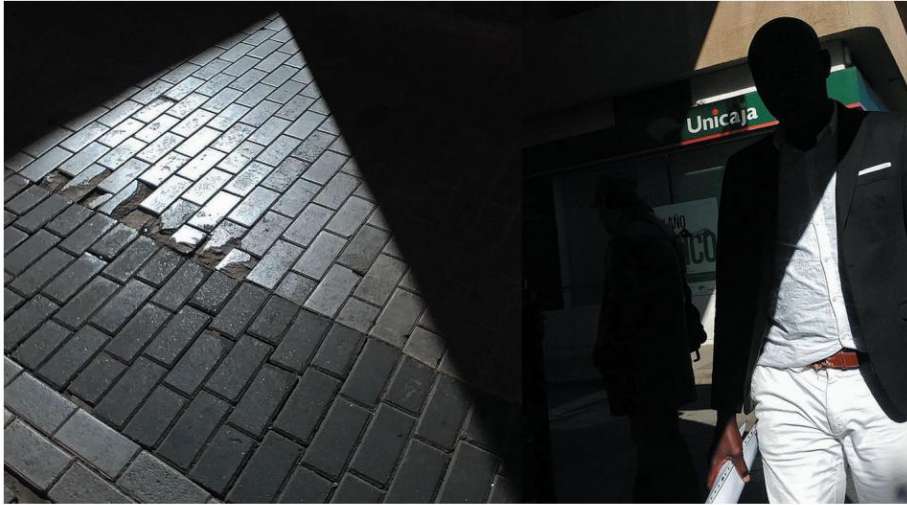
CRISTÓBAL CARRETERO CASSINELLO
Ángel negro (2017)
Serie Arcanos



CRISTÓBAL CARRETERO CASSINELLO
El beso (2017)
Serie Arcanos



CRISTÓBAL CARRETERO CASSINELLO
Silencio (2017)
Serie Arcanos



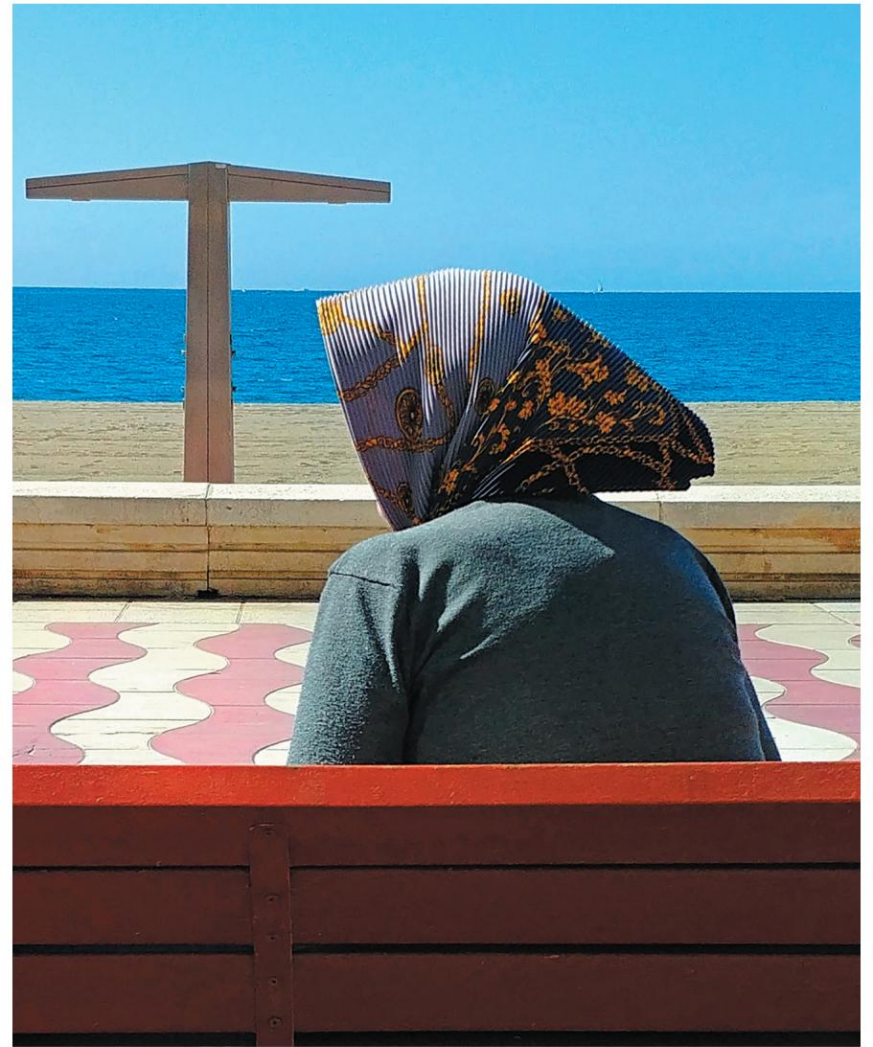
CRISTÓBAL CARRETERO CASSINELLO
Caronte (2019)
Serie Arcanos



CRISTÓBAL CARRETERO CASSINELLO
El monje (2020)
Serie Arcanos



CRISTÓBAL CARRETERO CASSINELLO
Revolución (2019)
Serie Arcanos



CRISTÓBAL CARRETERO CASSINELLO
El Oráculo (2019)
Serie Arcanos



CRISTÓBAL CARRETERO CASSINELLO
Purgatorio (2019)
Serie Arcanos



XAVIER FERRER CHUST
Bantako, Senegal (2017)
Serie Gold Men



XAVIER FERRER CHUST
Bantako, Senegal (2017)
Serie Gold Men



XAVIER FERRER CHUST
Bantako, Senegal (2017)
Serie Gold Men



XAVIER FERRER CHUST
Bantako, Senegal (2017)
Serie Gold Men



XAVIER FERRER CHUST
Bantako, Senegal (2017)
Serie Gold Men



XAVIER FERRER CHUST
Bantako, Senegal (2017)
Serie Gold Men



XAVIER FERRER CHUST
Bantako, Senegal (2017)
Serie Gold Men



XAVIER FERRER CHUST
Bantako, Senegal (2017)
Serie Gold Men



JOAN FORTEZA
Jaume Phohens, pintor
Serie Filosofia en la calle



JOAN FORTEZA
Bel Fullana, pintora
Serie Filosofía en la calle



JOAN FORTEZA
A. Jesús Ballester, pintor
Serie Filosofía en la calle



JOAN FORTEZA
 María Huergas, pintora
 Serie Filosofía en la calle



JOAN FORTEZA
 Rogelio Olmedo, escultor
 Serie Filosofía en la calle



JOAN FORTEZA
Lluïsa Febrer, pintora ilustradora
Serie Filosofía en la calle



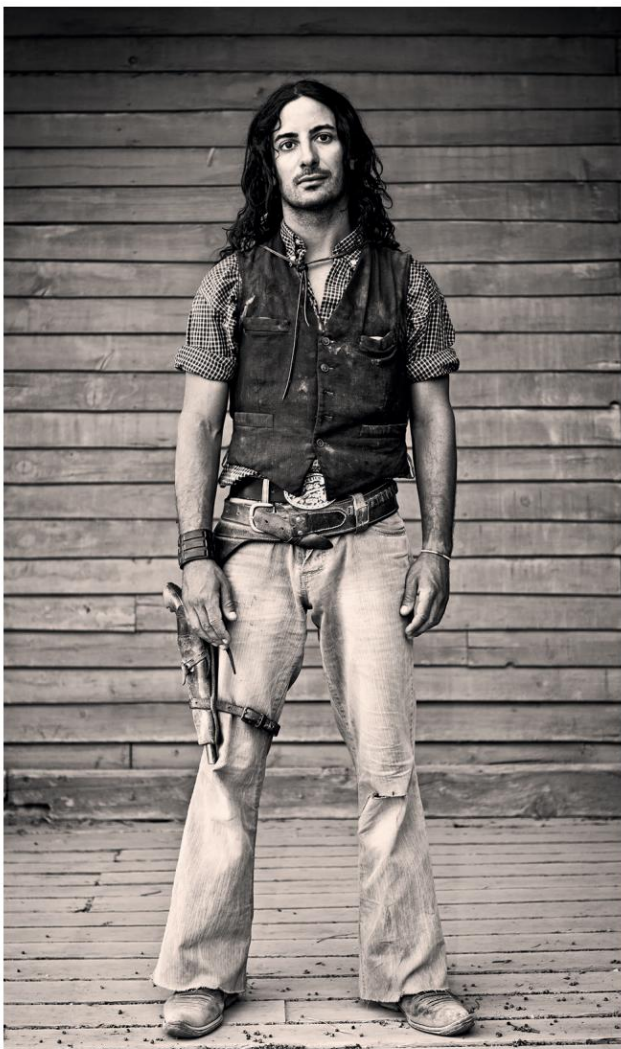
JOAN FORTEZA
Jaume Canet, escultor
Serie Filosofía en la calle



JOAN FORTEZA
Ferrán Aguiló, escultor
Serie Filosofía en la calle



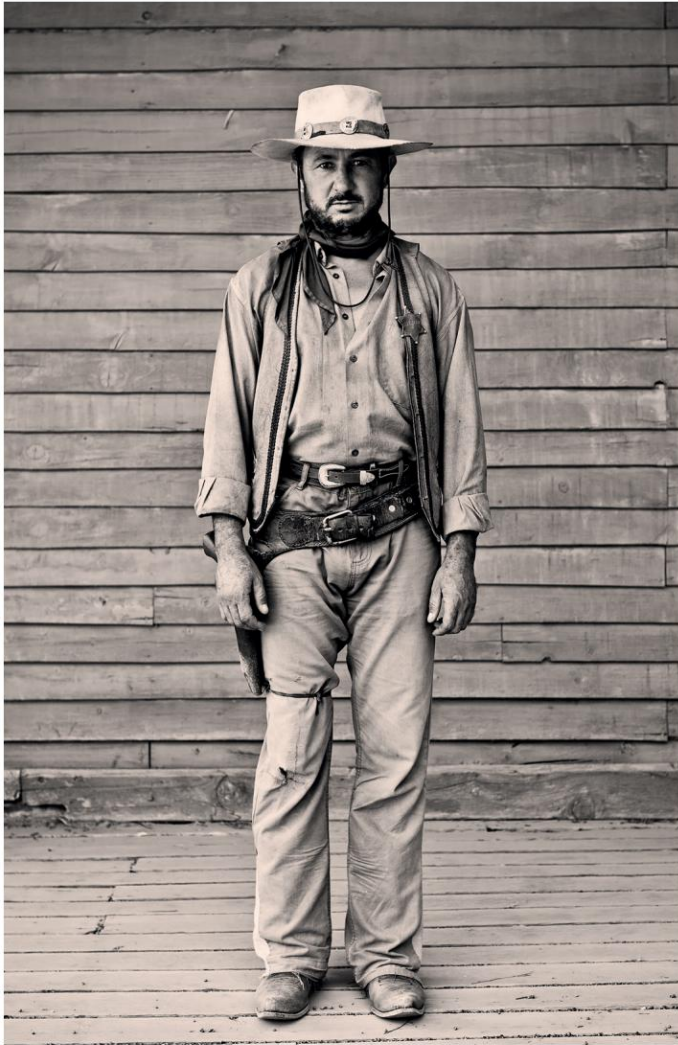
RUBÉN GARCÍA FELICES
Ricardo Cruz (el Pala) y su caballo. Tabernas, Almería (2013)
Serie Especialistas del Viejo Oeste



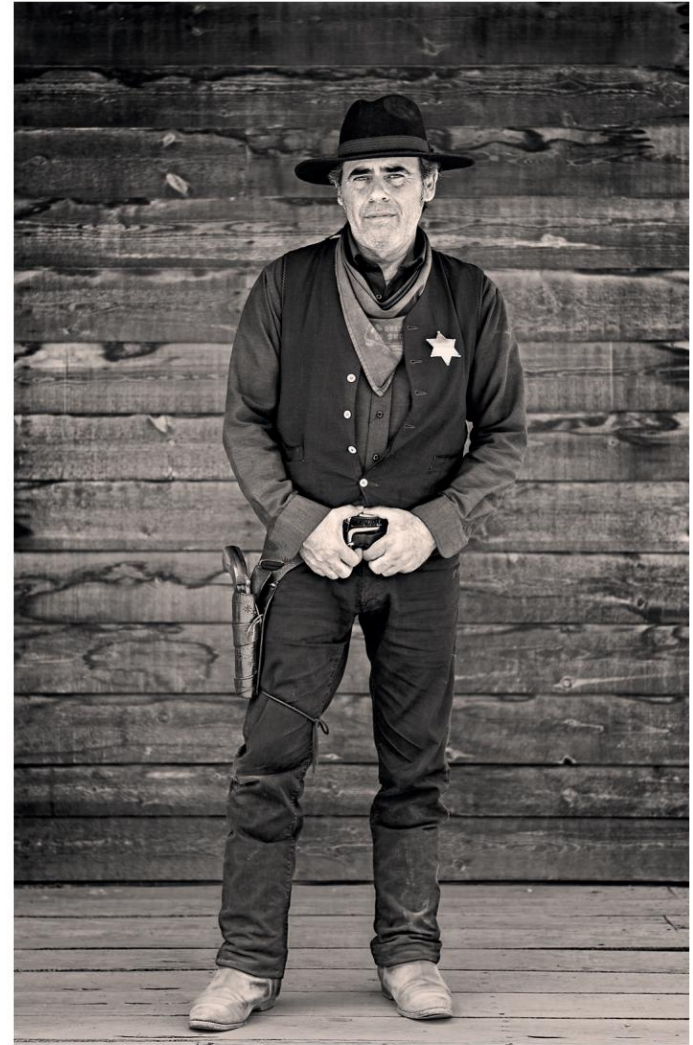
RUBÉN GARCÍA FELICES
 Alberto Morales (Joe), sombrero a la espalda. Tabernas, Almería (2013)
 Serie Especialistas del Vlejo Oeste



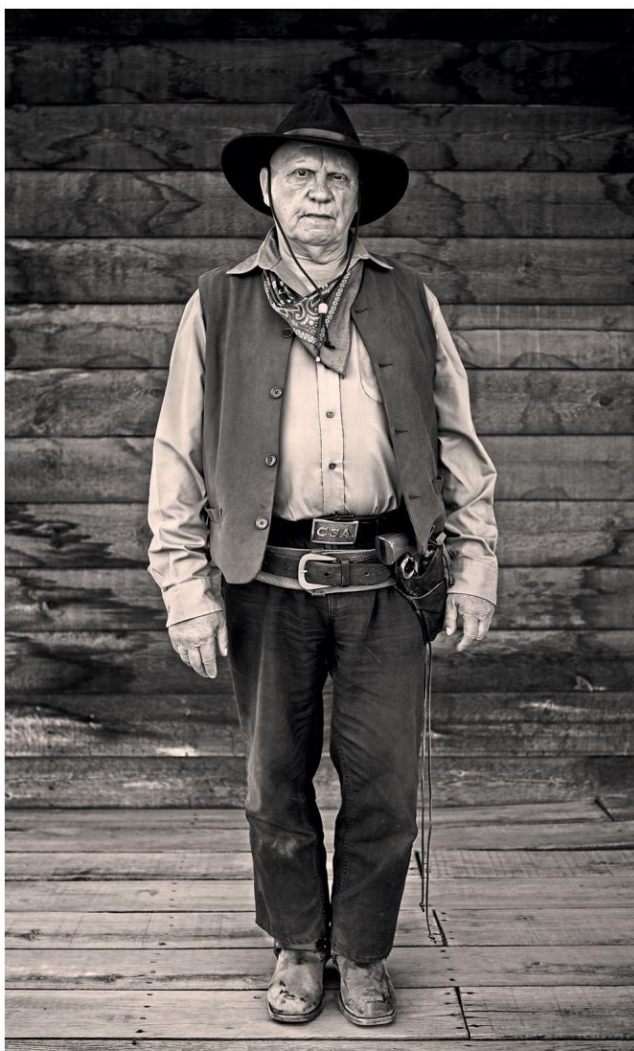
RUBÉN GARCÍA FELICES
 Ionel Solcan. Tabernas, Almería (2013)
 Serie Especialistas del Vlejo Oeste



RUBÉN GARCÍA FELICES
 Jose Antonio Arroyo (Gringo). Tabernas, Almería (2013)
 Serie Especialistas del Vlejo Oeste



RUBÉN GARCÍA FELICES
 José Novo (Frank). Tabernas, Almería (2013)
 Serie Especialistas del Vlejo Oeste



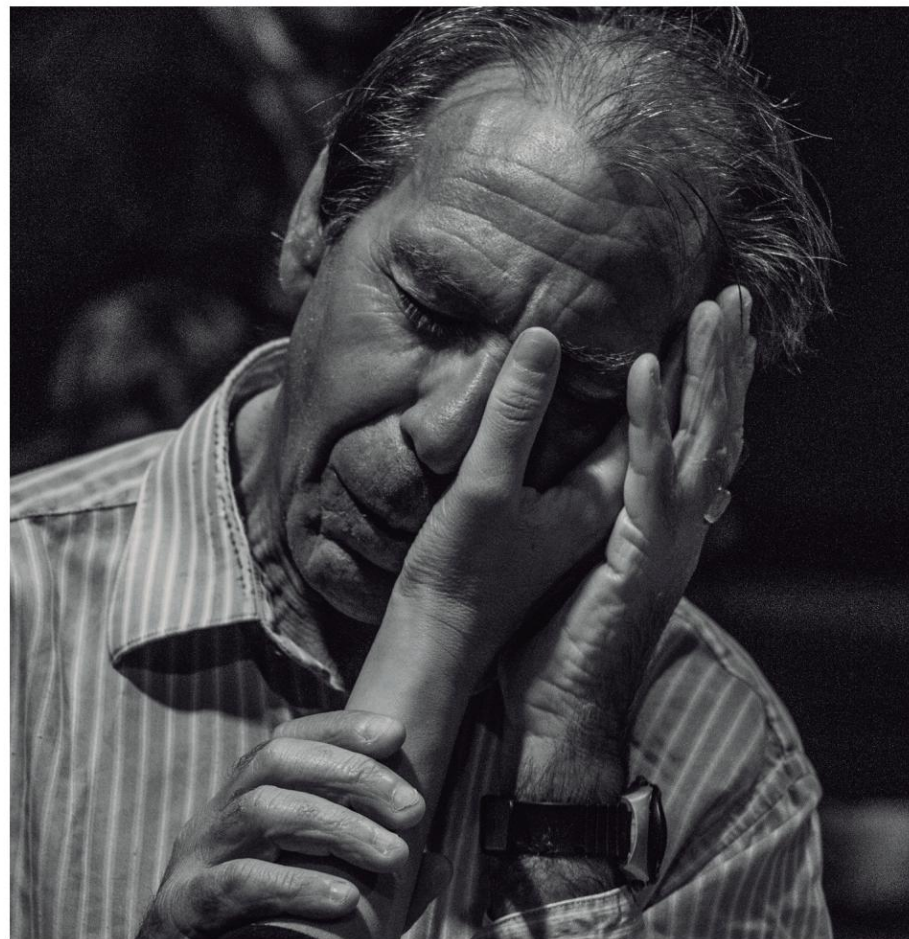
RUBÉN GARCÍA FELICES
Robert Bardinet (Pecos el Francés). Tabernas, Almería (2013)
Serie Especialistas del Vlejo Oeste



RUBÉN GARCÍA FELICES
Vidal Venteo (el Mexicano). Tabernas, Almería (2013)
Serie Especialistas del Vlejo Oeste



RUBÉN GARCÍA FELICES
 Víctor Rodríguez. Tabernas, Almería (2013)
 Serie Especialistas del Viejo Oeste



JUAN CARLOS GARGIULO
 Gerardo (2017)
 Serie Pequeñas alegrías



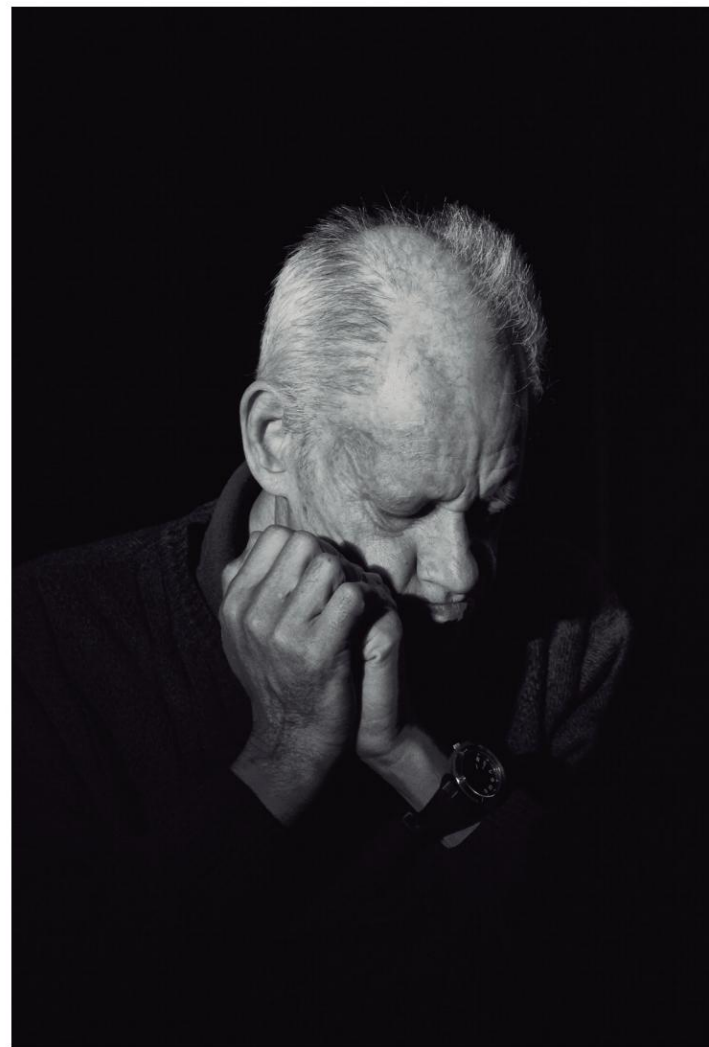
JUAN CARLOS GARGIULO
La novia (2015)
Serie Pequeñas alegrías



JUAN CARLOS GARGIULO
Inocencia (2016)
Serie Pequeñas alegrías



JUAN CARLOS GARGIULO
Carmen (2016)
Serie Pequeñas alegrías



JUAN CARLOS GARGIULO
Paco (2015)
Serie Pequeñas alegrías



JUAN CARLOS GARGIULO
Tres deseos (2018)
Serie Pequeñas alegrías



JUAN CARLOS GARGIULO
Mario. Laboratorio Tres deseos (2018)
Serie Pequeñas alegrías



JUAN CARLOS GARGIULO
José. Laboratorio Tres deseos (2018)
Serie Pequeñas alegrías



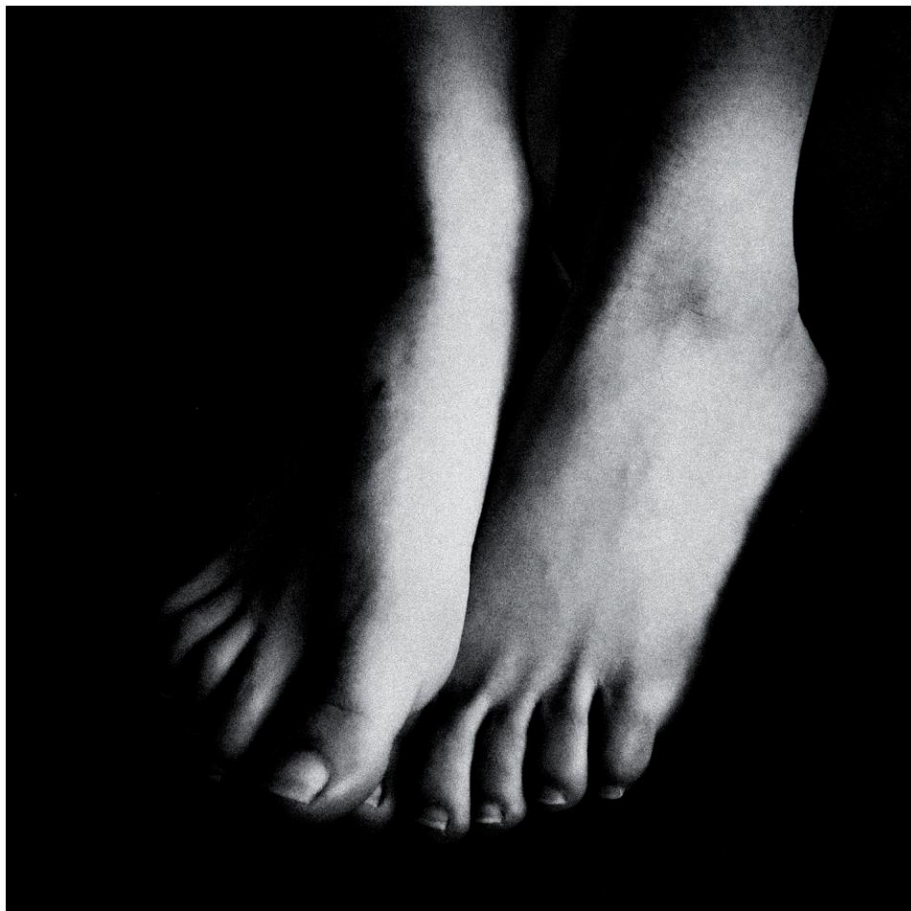
RUI MORÃO
S/T (I)
Serie Identidades



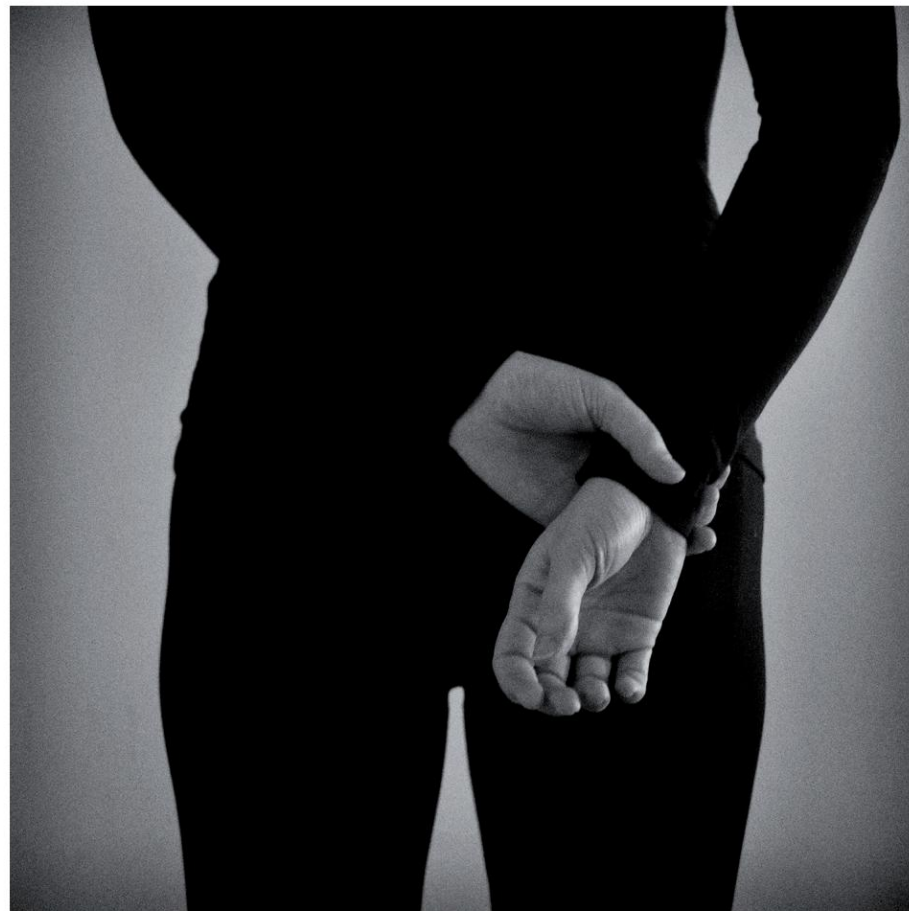
RUI MORÃO
S/T (II)
Serie Identidades



RUI MORÃO
S/T (III)
Serie Identidades



RUI MORÃO
S/T (IV)
Serie Identidades



RUI MORÃO
S/T (V)
Serie Identidades



RUI MORÃO
S/T (VI)
Serie Identidades



RUI MORÃO
S/T (VII)
Serie Identidades



RUI MORÃO
S/T (VIII)
Serie Identidades



MANEL QUIROS
Daymare 1 (2018)



MANEL QUIROS
Daymare 2 (2018)



MANEL QUIROS
Daymare 3 (2018)



MANEL QUIROS
Daymare 4 (2018)



MANEL QUIROS
Daymare 5 (2018)



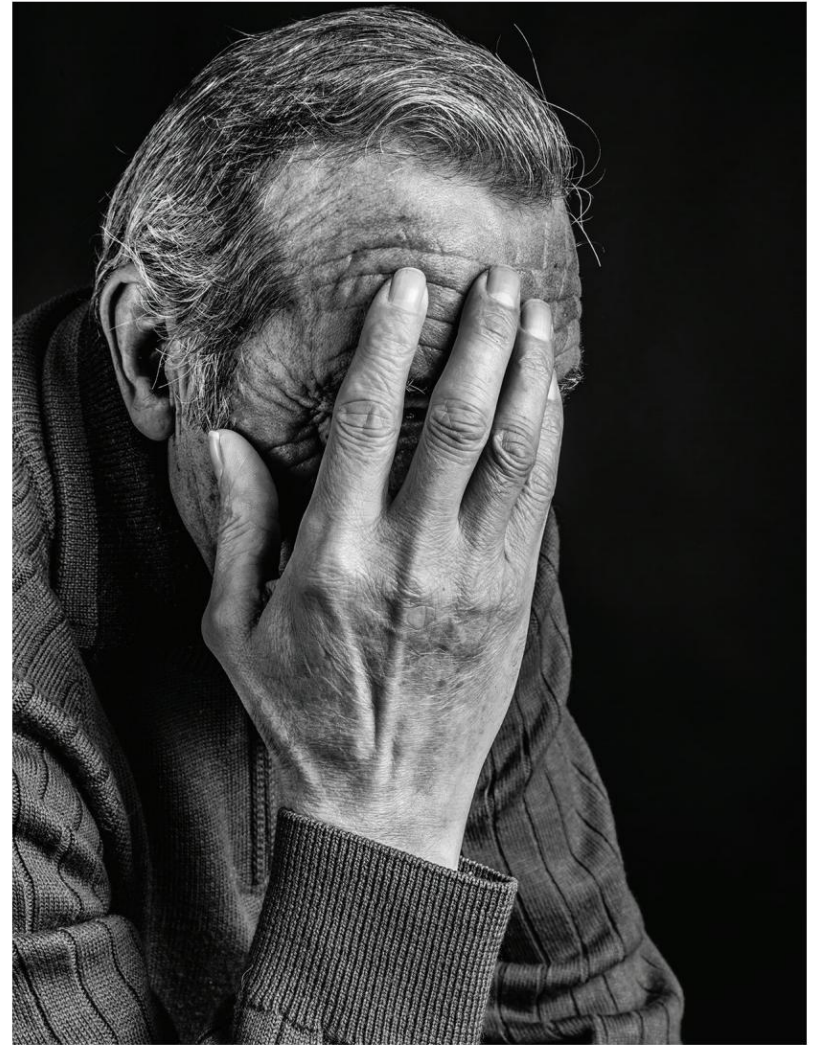
MANEL QUIROS
Daymare 6 (2018)



MANEL QUIROS
Daymare 7 (2018)



MANEL QUIROS
Daymare 8 (2018)



RAMÓN SISCART
Amador, el Enterrador (2015)
Serie Buscando la identidad



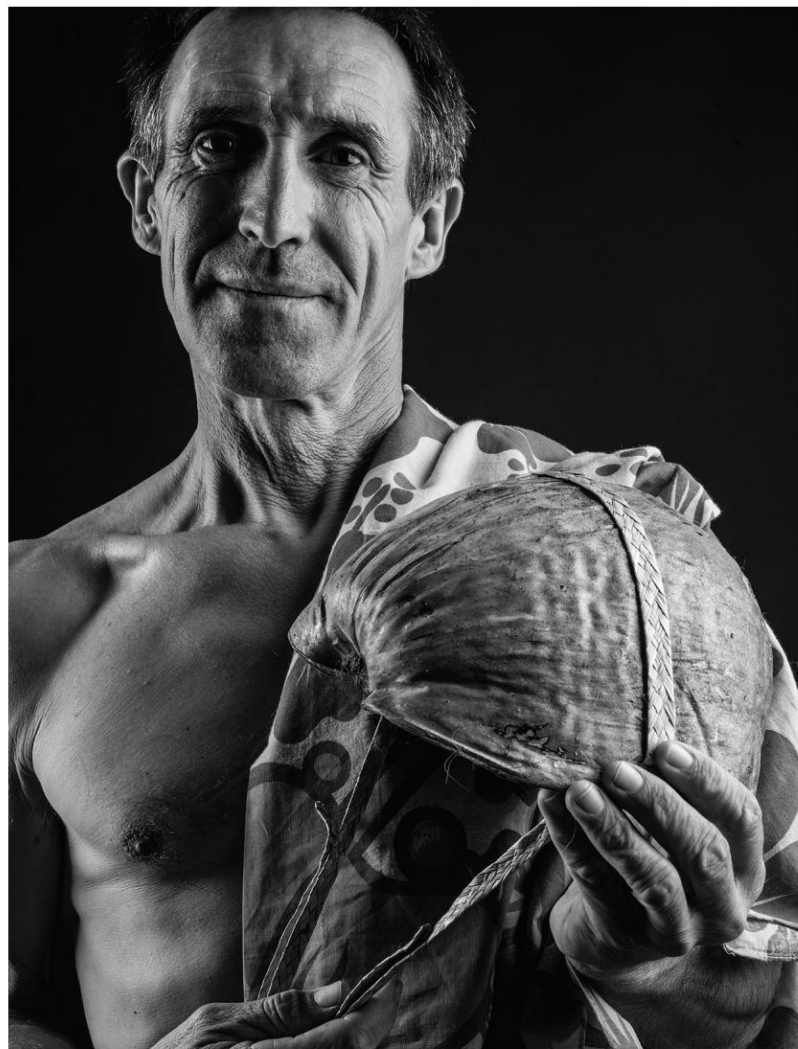
RAMÓN SISCART
Miriam (2015)
Serie Buscando la identidad



RAMÓN SISCART
Leticia (2020)
Serie Buscando la identidad



RAMÓN SISCART
Remedios (2017)
Serie Buscando la identidad



RAMÓN SISCART
Mariano (2017)
Serie Buscando la identidad



RAMÓN SISCART
Concha (2015)
Serie Buscando la identidad



RAMÓN SISCART
Ana (2018)
Serie Buscando la identidad



RAMÓN SISCART
Lola (2019)
Serie Buscando la identidad



PABLO TARRERO
Pochoclo Valdés. Tapachula, Chiapas (2019)
Serie Identidades alternativas



PABLO TARRERO
Pochoclo Valdés. Baix Empordà, Girona (2019)
Serie Identidades alternativas



PABLO TARRERO
Identidades alternativas. Baix Empordà, Girona (2019)
Serie Identidades alternativas



PABLO TARRERO
 Pochoclo Valdés. Baix Empordá, Girona (2019)
 Serie Identidades alternativas



PABLO TARRERO
 Quiebratueras Valcácer. Monterrey, Nuevo León (2019)
 Serie Identidades alternativas



PABLO TARRERO
 Pochoclo Valdés. Baix Empordá, Girona (2019)
 Serie Identidades alternativas



PABLO TARRERO
 Quiebratuercas Valcácer y Pochoclo Valdés. Baix Empordá, Girona (2019)
 Serie Identidades alternativas



PABLO TARRERO
El fotógrafo convertido en "El hijo del santo". Baix Empordà, Girona (2019)
Serie Identidades alternativas



PAZ VICENTE
Cartografía soñada 1



PAZ VICENTE
Cartografía soñada 2



PAZ VICENTE
Cartografía soñada 3



PAZ VICENTE
Cartografía soñada 4



PAZ VICENTE
Cartografía soñada 5



PAZ VICENTE
Cartografía soñada 6



PAZ VICENTE
Cartografía soñada 7



PAZ VICENTE
Cartografía soñada 8

CRISTÓBAL CARRETERO CASSINELLO. Ferrol (La Coruña), 1976
www.cccassinello.com | kritomail@gmail.com

Almeriense de adopción, profesor de economía, diseñador gráfico y fotógrafo. Es graduado en Administración y Dirección de Empresas (ADE) por la UMH. Su trabajo fotográfico ha sido expuesto en ciudades como Almería, Alicante, Barcelona, Madrid, Indiana (USA), Los Ángeles (USA), Miami (USA), Londres (UK), Trieste (Italia), Moscú (Rusia), Bali (Indonesia), Singapur (Asia), Montevideo (Uruguay), Vancouver (Canadá), Ontario (Canadá), Hamburgo (Alemania), Calcuta (India), Oporto (Portugal), en el Centro Portugués de Fotografía (C.P.F.) y Nueva York (USA), en el New York Art Center. Así mismo ha sido publicado en las ediciones online de las revistas Vogue (Italia) y National Geographic (USA).

XAVIER FERRER CHUST. Vila-real (Castellón), 1958
www.xavierferrer.com | xavierferrer58@gmail.com

Conoce pronto los secretos del laboratorio, ya que su padre es un buen conocedor de ello por su afición a la fotografía, aunque no comienza a realizar imágenes hasta el año 1982. En este inicio, sus trabajos son de tipo documentalista y creativo sobre soporte en blanco y negro. En el año 2007 aprovechando el auge de la fotografía digital consigue adaptarse al nuevo ritmo que lleva la imagen desarrollando nuevos proyectos personales. Ha expuesto individualmente en salas de toda la geografía española y más de doscientos premios avalan su trayectoria. Ha publicado dos libros de fotografía y su obra ha sido difundida en diferentes revistas especializadas.

JOAN FORTEZA MARTÍ. Manacor (Mallorca), 1960
http://joanforteza.blogspot.com | fotograf@joanforteza.com

Autodidacta de formación ha realizado diferentes talleres con destacados fotógrafos como Manolo Laguillo, Laura González, Martí Llorenç, Rafael Navarro y Joaquín Montaner. Desde 1989 alterna la fotografía profesional con la de autor. Su trabajo es fundamentalmente documental. Ha realizado numerosas exposiciones, tanto individuales como colectivas, en España y Portugal, destacando las realizadas en la Fundació Pilar i Joan Miró, el Museo Arqueológico de Almería, el Centro Cultural La Misericordia de Mallorca y el Centro Portugués de Fotografía (C.P.F.) de Oporto. También ha participado en ferias y bienales de arte como EntreFotos y la Bienal Olot Fotografía.

RUBÉN GARCÍA FELICES. Almería, 1975
www.rubengarciafotografia.es | ruben@rubengarciafotografia.es

Fotógrafo autodidacta. Su obra más conocida es "Prostitución. Retratos de una vida en la calle", una serie de fotografías de desnudo en la que retrata a prostitutas, chulos y clientes en las calles de los barrios marginales de El Puche y Pescadería, en Almería. Su trabajo ha sido publicado en dos libros monográficos, y expuesto en muestras individuales y colectivas en instituciones de prestigio, destacando las individuales en el Centro Portugués de Fotografía (C.P.F.) de Oporto y en el Centro Andaluz de la Fotografía (CAF) de Almería. Es el editor del libro Contemporáneos. Treinta fotógrafos de hoy (La Fábrica Editorial, 2015). Fue comisario de la exposición itinerante por España "Nueva fotografía internacional en el siglo XXI" (2015/16).

JUAN CARLOS GARGIULO. Buenos Aires, Argentina, 1956
www.fotosemanal.blogspot.com | jgargiuloblanco@gmail.com

Su formación como fotógrafo es autodidacta. En distintas épocas ha influido en su trabajo el aprendizaje de maestros como Anatole Saderman, Grete Stern, Horacio Coppola, Alicia Segal y Raúl Rodríguez. A principios de 1990 se radica en España donde ejerce la profesión de arquitecto y fotógrafo, combinando la producción personal con la docencia. Ha coordinado los Talleres de visión fotográfica en Buenos Aires, Montevideo y Segovia (España). Ha participado en numerosas exposiciones individuales y colectivas, en Argentina, Uruguay, España, Rusia y Portugal. Desde 2015 se dedica a la fotografía teatral y de arte, combinando la producción fotográfica con la realización de video y cine de autor.

RUI MORÃO. Lisboa, Portugal, 1956
rmmorao@sapo.pt

Tras su iniciación en el Colegio Marista de Lisboa, con un profesor entusiasta, estudia fotografía en AR.CO-Escuela de Artes de Lisboa. Comienza fotografiando con la Retina 3C de su padre y luego con su primera Réflex, una Canon Ftb. Desde entonces ha creado sus imágenes, siempre en blanco y negro, centrándose en el análisis estructural del paisaje y la influencia humana en el medio ambiente. Manifestaciones tradicionales, arquitectura rural, contemplación de la naturaleza despoblada, degradación y abandono, son la base principal de su trabajo. Ha expuesto su obra de manera individual y colectiva en Portugal y España.

MANEL QUIROS. Barcelona, 1984
www.manelquiros.com | manelphotography@gmail.com

Fotógrafo español con sede en Reino Unido desde 2010. Estudió fotografía profesional en la Universidad de Valencia y Comunicación visual y fotoperiodismo en Edimburgo y Glasgow. Ha colaborado con CC ONG, Naya Nagar ONGD, Cruz Roja España, Cruz Roja Burkinabe, ACNUR (Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados) y PMA (Programa Mundial de Alimentos). Ha sido galardonado alrededor del mundo en múltiples ocasiones y ha publicado dos libros. Su dedicación a la fotografía documental se ha desarrollado en varios países europeos, y también en Bolivia, Burkina Faso, Egipto, India, Bangladesh, Tailandia y Camboya. Trabaja en proyectos editoriales fotográficos a largo plazo y es orador de TEDx para la Universidad de Edimburgo.



RAMÓN SISCART. Soria, 1951

<https://ramonsiscart.wordpress.com> | ramonsiscart0@gmail.com

Ha realizado numerosas exposiciones, tanto individuales como colectivas, en Francia, Argentina, Portugal y España; siendo la última individual "Deshabitar", en la Real Sociedad Fotográfica de Madrid (RSF), con itinerancia en Pamplona y Vigo (2019). Así mismo ha efectuado tareas de comisariado en diferentes exposiciones. Tiene tres libros publicados, el último Microclimas en colaboración con el poeta Fermín Herrero Redondo (Agosto, 2019). Su trabajo se centra en la fotografía de reportaje, retrato y búsqueda personal.

PABLO TARRERO SEGARRA. Barcelona, 1973

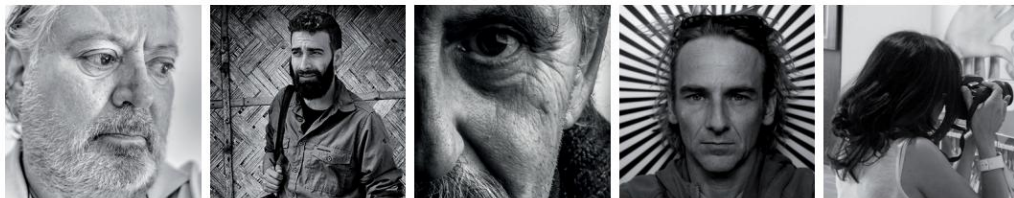
www.pablotarrero.com | pablotarrero@gmail.com

Se inicia en la fotografía en 1992. Seis años más tarde obtiene su licenciatura en Comunicación Audiovisual en EE. UU. En 1998 regresa a España, donde comienza a trabajar como fotógrafo y videógrafo. Expone su obra de forma individual desde 2010 y es miembro del grupo fotográfico "Diez miradas". Ha presentado su trabajo en España, Cuba y Portugal. Ha colaborado con Naciones Unidas (UN), el Ministerio de Cultura del Brasil, CAD Productions, y numerosas productoras de ámbito internacional. Actualmente está desarrollando sus proyectos en el sur de España y en Cuba.

PAZ VICENTE. San Esteban de Gormaz (Soria), 1968

www.pazvicente.es | paz@pazvicente.es

Es licenciada en Bellas Artes en la especialidad de Artes de la imagen por la UCM. Máster en Arte, Museología y crítica contemporáneas por la USC. Amplía sus conocimientos en cursos y talleres a cargo de artistas de renombre. En 2006 realiza su primera exposición individual. Desde entonces muestra con asiduidad su obra obteniendo varios premios y menciones en certámenes de arte. Ha realizado exposiciones individuales en España y colectivas en España, Portugal, Francia, Italia, Holanda y Japón, participando en ferias de arte contemporáneo tanto nacionales como internacionales. Su obra se encuentra en colecciones públicas y privadas.



Este libro se editó con
motivo de la exposición
IDENTIDADES
un proyecto expositivo del grupo fotográfico
DIEZ MIRADAS
celebrada de julio a septiembre de 2020 en el
Museo de Arte de Almería - Espacio 2



ALMERÍA
CIUDAD



FUNDACIÓN DE ARTE IBÁÑEZ COSENTINO



DIPUTACIÓN DE ALMERÍA